

La culta Polaca • Por supuesto

¿Clásicos... pero divertidos?

Sí, Clásicos... pero divertidos. Parece una paradoja, el perfecto oxímoron (el encuentro de los contrarios), pero sí se pueden fundir estos dos conceptos o enunciados.

Para comenzar, los clásicos no son los viejos, solemnes y aburridos, sino los que tienen clase. Y si bien tienen clase un tal Homero que hizo La Ilíada y otro llamado Dante que escribió La divina Comedia y un inglés llamado Shakespeare, que produjo Hamlet, Otel y El mercader de Venecia, y otro español denominado Cervantes, cuyo hijo mayor, Don Quijote, va a cumplir 400 años en el 2005, también son clásicos: Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Juan Rulfo, Arreola, Monterroso, Álvaro Mutis, Alberto Moravia, Vargas Llosa y muchos más que están vivos y coleando.

Un clásico llamado Borges, Jorge Luis –no José Luis, ni Borgues–, dice de los clásicos:

Clásico es aquel libro que una nación o un grupo de naciones o el largo tiempo han decidido leer como si en sus páginas todo fuera deliberado, fatal, profundo como el cosmos y capaz de interpretaciones sin término...

Clásico no es un libro (lo repito) que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad.

José Emilio Pacheco, que ya también es un clásico, señaló con sentido del humor que un clásico es un autor al que no es necesario leer para citarlo.

Y por su parte el heterónimo Héctor Anaya convencido de lo anterior, expresa en la presentación de su libro de próxima aparición titulado Clásicos... pero divertidos, dirigido a los escolares de primaria y secundaria, con el propósito de que su encuentro con los clásicos sea grato y placentero:

“Fíjate que algunos de estos clásicos son tan importantes que sin haberlos leído, mucha gente los cita. ¿No has oído que se habla de espectáculos dantescos, que se dice de alguien que actúa en la sombra, de manera retorcida, que es maquiavélico o bien que una situación absurda, complicada, es kafkiana? Bueno, pues todas esas calificaciones se refieren a La divina Comedia, que escribió Dante Alighieri, a El príncipe, obra de Nicolás Maquiavelo y a El castillo, El proceso o La metamorfosis, obras de Franz Kafka.

¡Imagínate lo importantes que son, entonces! Y piensa en lo útil que será que tú conozcas una probadita de esas obras.

Porque de lo que trata este libro es de convidarte de lo más atractivo que tienen estos autores clásicos, no siempre momentos alegres, algunos tristes, otros terribles y quizás hasta de miedo.

Pero es como cuando vas al cine. No le cuentas toda la historia a tus ami-

gos, si es que quieres convencerlos de que vayan a ver una película, sino la parte que más te emocionó, te alegró, te entristeció o te asustó, porque sabes que también a ellos les puede interesar”.

El libro va a aparecer a fines de octubre. Se presentará en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, que a mediados de noviembre se efectúa en el Centro Nacional de las Artes e igualmente en la Feria Internacional del Libro, que a fines de noviembre y principios de diciembre se celebra en Guadalajara.

Cómprenlo, ¿sí? Lo publica la Editorial Patria. Les va a ser de utilidad, para los escolares, los padres de los escolares y los papás de los papás.de los escolares.

Dime de qué presumes...

...y te diré de lo que careces, reza el dicho ¿no?

Es curioso que el vendepatrias, globófilo (no globalifílico, como quiso inventar) y nada nacionalista señor Zedillo, que dicen que fue Presidente de México, aunque hoy se sabe que era empleado de empresas norteamericanas, mandó levantar las mayores astas para que ondeara una bandera que nunca estuvo dispuesto a respetar.

Ahora, con motivo de los 150 años de la creación de un Himno Nacional, que en su momento auspició otro desnacionalizado, Antonio

López de Santa Anna, el gobierno federal realizó una intensa y absurda campaña (“Canta el Himno Nacional a las 12 del día del 15 de septiembre, donde quiera que estés”) dedicada a exaltar uno de los símbolos nacionales.

¿Pues qué no fue el mismo gobierno foxista el que salvajemente mutiló el escudo nacional? Aunque

con gran servilismo el Director de la Oficina de Derechos de Autor, eximió de cualquier responsabilidad al señor Fox, al considerar que el águila mocha no es un atentado al escudo nacional, ya que se trata sólo ¡de un logotipo!

¿Qué cualquiera puede tomar los símbolos patrios y hacer de ellos un papalote?



J.V. Rosas

Guadalupe Rosas

Bueno, el PRI tomó los colores y se los puso a su partido. En cambio expulsó del país hace muchos años a la uruguayaya Eda Lorna, porque se le ocurrió a esta vedette hacerse unos calzones con los colores verde, blanco y rojo, como si fueran exclusivos de este país.

Ahora, como niño héroe, el señor Creel, que antes trabajaba de inteligente, se inmola en la bandera, los colores patrios, el escudo nacional y se vuelve la primera voz del Himno Nacional, como si de veras estuviera dispuesto a rechazar al Masiosare, el extraño enemigo que profana con su planta nuestro suelo (con su planta industrial y comercial, desde luego) y como si también estuviera dispuesto a ser ese “soldado que en cada hijo” le dio el cielo a la Patria, precisamente para rechazar al invasor.

Dime de qué presumes... y te diré de lo que careces.

Genialidad y ortografía de Wonderbra

Uno de esos genios publicitarios que usan todas sus neuronas para vender productos que las personas no necesitamos, ha desplegado su “talento” con unos extraños ejercicios de omisión de letras, que no respeta ni la ortografía, ni la inteligencia de quienes tenemos que ver esos espectaculares, tan defendidos por los exhibidores de la publicidad.

En uno de ellos aparece una bella mujer que se muestra sugestiva con su brasiere, definido hace tiempo como el Franco (de aquel devastador Francisco Franco), porque según se decía; oprime a los de adentro, presume con los de fuera y les levanta un monumento a los caídos. Bueno, pues en uno de esos anuncios, situado por los rumbos capitalinos de Mixcoac, se le da el calificativo de perfección (¿al producto o a la modelo?), pero a la palabra se le tachan algunas letras para que perfección se convierta en ¡oh sagacidad y salacidad! (p)er(fe)cción. Con la elegancia que caracteriza a los publicistas...

En otro caso, exhibe el publicista su ignorancia gramatical, cuando trata de hacer otro juego de palabras, con la omisión de algunas letras. Como aparece otra bella modelo con su portabustos “maravilloso”, se la califica de prodigiosa y al quitar la mayor parte de las primeras letras: prodi y también la otra “i”, el publicista que se ha de haber quebrado la cabeza –pero al nacer dejó sin tachar g o s a que a lo mejor para él tenía el sentido de invitar al público a gozar, aunque en este caso tendría que ser con “z”.

Y todavía se enojan los concesionarios de los anuncios callejeros, cuando les aplican la ley y quitan sus anuncios “espectaculares”. ¿Qué no habría forma de multarlos?

“El poeta de la Patria”

Con motivo de este arrebatado patriótico septembrino de Gobernación y Presidencia, abundaron en los medios electrónicos, en radio sobre todo, los habilitados exégetas del Himno Nacional, que se dieron a la tarea de llenar de ditirambos a un presunto poeta, que no tuvo otro mérito que el de saber colocarse en las arcas del gobierno: don Francisco González Bocanegra.

En diversos programas y noticiarios, se le ponderó como “el gran poeta”, se le dieron las llaves de la Patria y desde luego se le calificó de “poeta de la Patria”, seguramente por ignorar que el título se le concedió hace tiempo a Ramón López Velarde por su poema La suave Patria, que realmente se puede inscribir entre las grandes piezas literarias. También se dijo de González Bocanegra, con evidente ignorancia, que la Patria no había sabido reconocer los méritos de su trabajo poético.

¡Ah, el Alzheimer patriótico! O la simple burrez.

Porque la verdad el pobrecito Panchito no habría pasado a la historia literaria de no haber escrito la letra del Himno Nacional, que no dejaba de lambisconear al presidente en turno, el nefasto Santa Anna. Partidario del conservadurismo, se benefició de sus convicciones y

sufrió como todo ente político la adversidad que significa no irle a los vencedores. En varias ocasiones tuvo que huir u ocultarse para que no ejercieran contra el las represalias de rigor los victoriosos liberales que lo identificaban bien como exaltador de los cabecillas conservadores.

Estuvo al lado de Santa Anna, pero también de Miguel Miramón. Y para mayor vergüenza intelectual, este mediocre dramaturgo trabajó como censor teatral durante los años de la Guerra de Reforma, en el gobierno conservador. Al triunfo de los reformistas y al triunfo de los juaristas, naturalmente tuvo que huir, porque los liberales no iban a reconocer sus méritos patrióticos a un enemigo político. Así que por eso “le pagó mal la Patria”, al creador de la letra del Himno, que ya antes había hecho otros cantos en honor de su héroe Santa Anna. ¿Habría habido mano negra para premiarlo?

El Movimiento Masculinista Mexicano

No, no existe todavía, pero a lo mejor hay que crearlo, para empezar a defender a la ahora vapuleada condición masculina.

Los nuevos publicistas no paran de echarle leña a los vencidos y acomplejados varones del sexo masculino, que en publicidad oficial del Instituto Federal Electoral, se les considera copiones y pésimos estu-

diantes, que sólo aprueban porque tienen cerca a una brillante compañerita a la que le copia en los exámenes.

Otros spots oficiales ya han insistido en la misma tontería congénita de los varones, que se lanzan al mar, sin saber nadar ¡habráse visto! Y en las teleseries y las telenovelas se pone el acento en la estupidez del macho que piensa con la cabeza chica y no con la grande.

Y para que se note quién en realidad domina ahora, no faltan los encuentros en que las mujeres se libran del acosador con un rodillazo en los testículos, como para recordarle al macho de la especie qué vulnerable es.

¿Habrá que hacer un movimiento masculinista para librar de esta carga chauvinista a la publicidad, al cine y a los programas de radio y televisión? ¿No fue esta causa la que motivó que se iniciara allá por los años setenta la lucha feminista?

Los daños colaterales del (doble) Año de Hidalgo

¿Por qué separaron a una especialista en asuntos ambientales como la doctora Rosario Casco en la Semarnat, para darle empleo a una advenediza, pero muy cuata de los gerentes del país?

Se dijo en un principio que era para escarmentar a su esposo René Avilés Fabila, quien no abandona sus

posiciones críticas frente al poder. El propio escritor y periodista no suscribe esta hipótesis, aunque no hay que descartarla, así que se fortalece algo más sucio y corrupto: le quitaron el puesto, como se los quitarán a otros, para favorecer a los amigos, puesto que ya estamos entrando en el doble año de Hidalgo (“Le cae al que deje algo”), convencidos los del gobierno de empresarios de que no van a poder eternizarse en la silla presidencial.

Así que hay que empezar a pagar favores y simpatías, cargar con todo lo que se pueda y no permitir que sigan al frente de las instituciones profesionales calificados que no sean del círculo rojo y que quieran comportarse honradamente.

Ni modo, Rosario, para qué andas siendo mal ejemplo, con tu capacidad profesional y tu honestidad de funcionaria.

Los nuevos calendarios culturales del 2005

A lo mejor les parece demasiado anticipado el aviso, pero como luego entramos en las prisas de fin de año, preparen desde ahora su guardadito para que puedan comprar en su oportunidad el CALENDARIO 2005 DE LA ESCRITURA Y LA LECTURA y el CALENDARIO 2005 DE LOS NIÑOS, que viene preparando el heterónimo de esta sección, Héctor Anaya.



Javier Anzures

Se trata de calendarios culturales que con un motivo u otro pretenden incidir en la promoción de las letras, dando a conocer en un caso a los escritores mexicanos, sus opiniones y reflexiones sobre el arte de escribir y el de leer y en el otro proporcionándole a los niños el más agradable encuentro con las letras, por medio de los juegos con las palabras que representan las adivinanzas, los palindromas, los trabalenguas, los saltos de letras, los acertijos, en español y en inglés, además de mostrarles por medio de ilustraciones de gran calidad que el mundo de ninguna manera termina en Walt Disney.

En el Calendario de los escritores, los lectores podrán encontrar informaciones confiables sobre los natalicios de grandes autores, la fecha en que nacieron los que han recibido el Premio Nobel de Literatura, así como el año en que se los concedieron a todos, desde que se creó esta distinción. Sabrán qué centenarios, bicentenarios o cincuentenarios se cumplen en el 2005 y también quiénes son en México los académicos de la lengua. Encontrarán, además, retratos de autores debidos a la pluma, el pincel, el lápiz, el buril o la cámara, de grandes artistas visuales como Sebastian, Felipe Ehrenberg, Roberto Ortega

Guerrero, Esther González, Guillermo Ceniceros, José Luis Farías, Ángel Mauro, Manuel Fuentes, Rogelio Cuéllar, Barry Domínguez, Fabricio Vanden Broeck y muchos más.

Y todo por módicos \$100.00, que pueden ser menos si como lectores de El Universo de El Búho, acuden a la Fundación René Avilés Fabila a exigir su descuento especial o bien buscan a los editores en los e-mail corderos0506@prodigy.net.mx y abrapalabra@aol.com o directamente al teléfono 5522-0992 y al celular 04455-1699-8085

¡Apártenlos porque se acaban los especiales y luego van a tener que ir a librerías y cadenas de tiendas!